

Las ciudades que se transforman

PUEBLA

Es necesario, para apreciar justamente los adelantos materiales de una ciudad, ausentarse de ella por un tiempo relativamente largo. Puebla es una de aquellas en que más se hace sensible esta circunstancia. Cuando se llega á la metrópoli angelopolitana, después de mucho tiempo de ausencia, se experimenta la misma sensación que nos embarga, cuando después de un largo viaje pensamos ver á la niña graciosa que acariciábamos antes de nuestra partida, y nos la encontramos convertida en una señorita modelo de belleza.

Puebla, desde su nacimiento, tenía un sello de encanto: su situación topográfica y su clima; la religión de los distintos gobiernos durante la dominación española, le dió notoriedad con los magníficos templos que se hicieron construir y entre los cuales descuella la renombrada y rica Catedral; los hombres de empresa la hermosearon al concentrar los ramos del comercio y la industria, y hasta las épocas más aciagas de nuestra historia sirvieron para darle renombre con las fechas del 2 de Abril y el 5 de Mayo.

Desde entonces acá, en los últimos veinte años, Puebla, ha sufrido, sin embargo, una completa metamorfosis: ya no son solamente el buen declive de sus calles, sus "pasaderas," su proverbial aseo y la riqueza de sus templos las que ofrecen un gran interés.

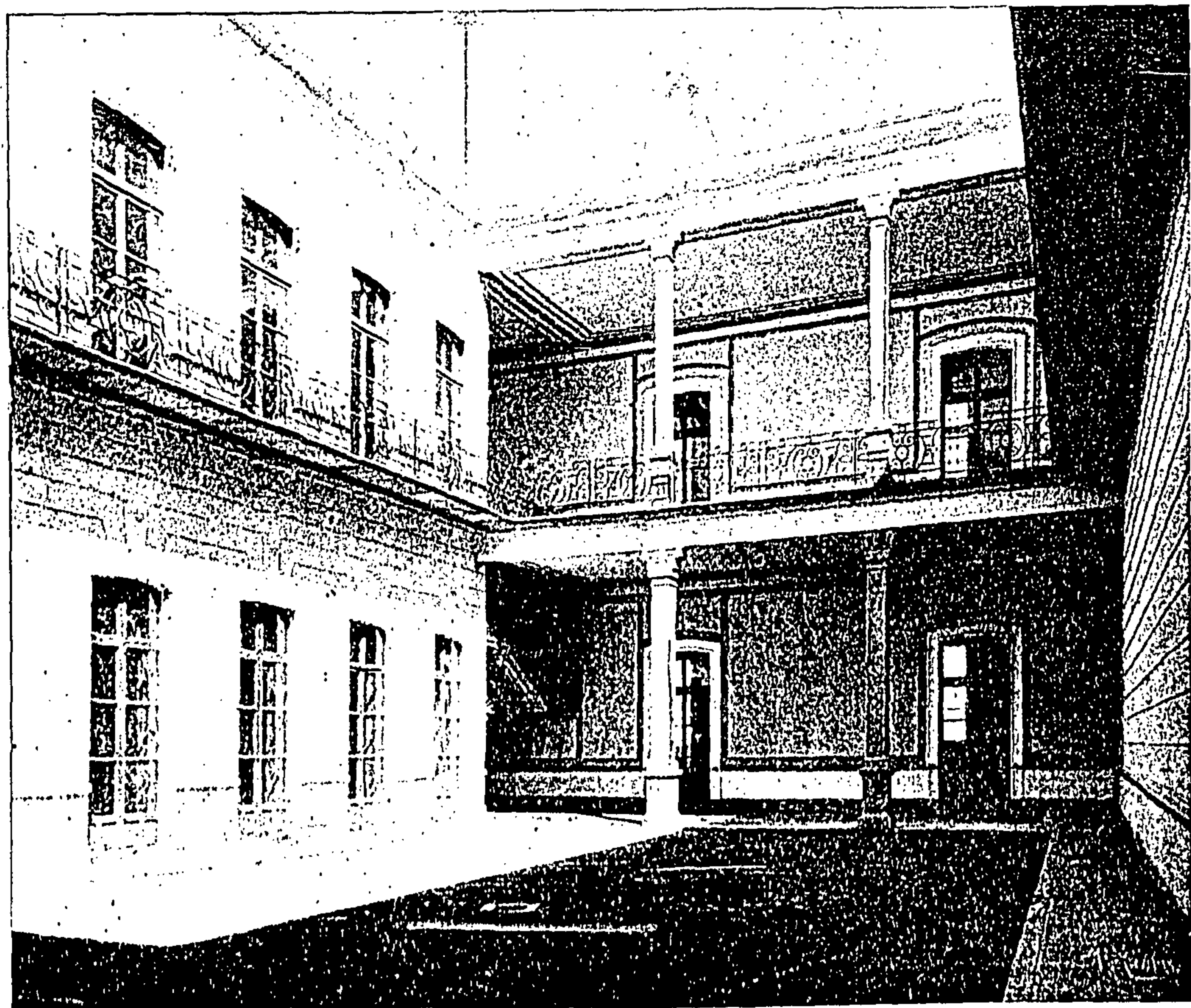
Ha llegado á su completo desarrollo, y si por una parte el aumento de sus centros manufactureros y comerciales, le dan cada día mayor importancia, por otra parte la construcción constante de nuevos y valiosos edificios modernizan y hermosean su aspecto.

La iniciativa privada mucho ha hecho en este sentido; pero el Estado, por su parte, ha demostrado con hechos tangibles su esfuerzo á este respecto, edificando, reconstruyendo los edificios antiguos, erigiendo monumentos, y convirtiendo las plazuelas en jardines que mejoran las ya buenas condiciones higiénicas de aquella metrópoli.

La última demostración de este adelanto creciente estará verificándose en los momentos en que el presente número llegue á manos de nuestros lectores, pues la "ciudad de los ángeles" se ha vestido de gala para celebrar la inauguración de sus más recientes mejoras materiales y recibir con las mayores muestras de adhesión al Primer Magistrado de la República, quien con su presen-



Palacio Municipal de Puebla, que se inaugurara hoy.

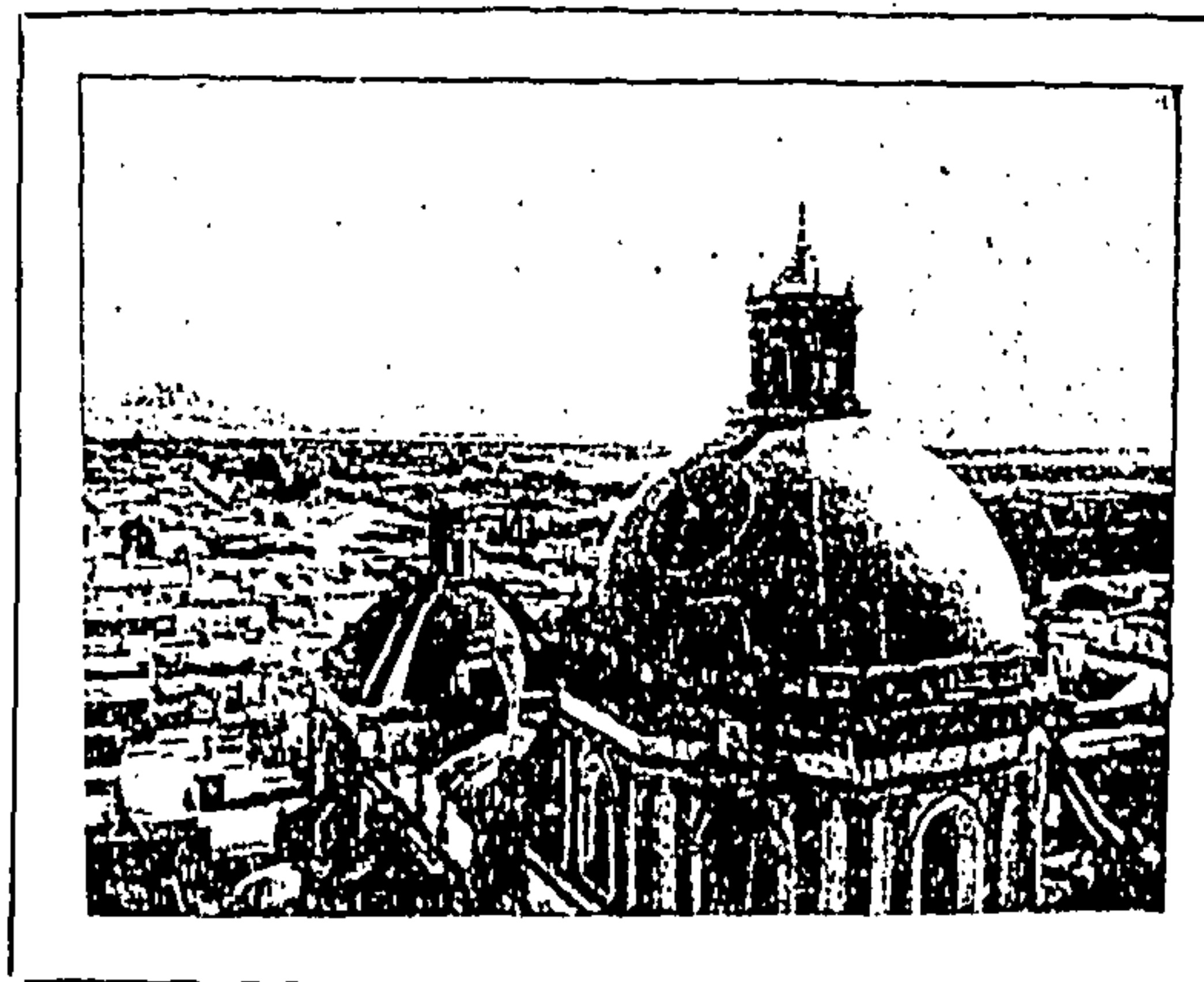


Vista interior de la Escuela Normal.

cia dará la más grande solemnidad á los actos que se preparan.

Entre éstos, hay uno de la más alta y conmovedora significación: el descubrimiento del monumento que por iniciativa de la colonia francesa, residente en Puebla, se ha levantado á la memoria de los franceses y de los mexicanos que sacrificaron su vida durante la guerra de Intervención.

El buen sentido que guió á los iniciadores al proponer la erección de un monumento, que hace palpables las buenas relaciones de amistad entre



Panorama de Puebla.

los dos países y el olvido absoluto de rencores que nunca debieron existir, ha sido motivo de unánime aplauso, y el acto en que el señor General Díaz, á nombre de México, y el señor Pouqueville, á nombre de la Francia, descubran el artístico